

PROYECTO DE CONVIVENCIA

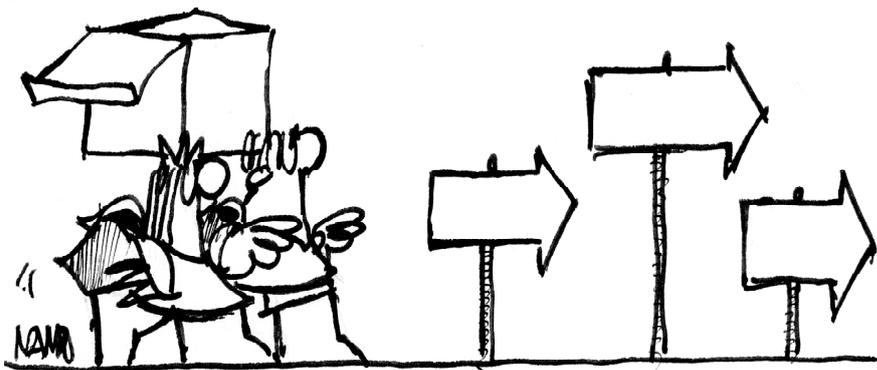
COLEGIO ANTONIO DE NEBRIJA. MURCIA

EL PROYECTO DE CONVIVENCIA, AL IGUAL QUE EL RESTO DE PROYECTOS QUE GLOBALIZAN TODOS LOS PROCESOS DE TRABAJO DEL COLEGIO ANTONIO DE NEBRIJA, ES UN PLANTEAMIENTO DE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN ABIERTO, CON CARÁCTER UNIVERSAL PARA TODA LA COMUNIDAD EDUCATIVA.

Su enfoque pedagógico es integrador y constructivista, con propuestas de trabajo que favorecen la participación del alumno, de su familia e incluso de agentes externos al colegio, además, contempla la reflexión e investigación permanente sobre los procesos, la evolución y aportación de planes de mejora dentro del Proyecto de Gestión de Calidad del Centro.

La idea de este proyecto surgió dentro del funcionamiento del centro como colegio, idea que se basa en la relación y el respeto personal de todos sus miembros, en la aceptación del derecho a ser diferentes, y en la contemplación de los sentimientos y emociones de todos en y para el desarrollo global del proceso enseñanza-aprendizaje dentro del mismo.

Que todo lo anterior se respire en el entorno del colegio es algo inherente al proyecto educativo del mismo, a sus señas de identidad, a sus principios pedagógicos y metodológicos..., y que hayamos tenido la necesidad de plasmarlo formalmente en un documento ha sido cuestión de necesidad dentro del Plan de Mejora del Centro, basado en procesos escritos que procedimentan toda la actividad y gestión del colegio.



LAS FASES:

- **Fase de reflexión:** se basa en la actualización y recordatorio a toda la comunidad de la legislación vigente y de los planteamientos del PEC, de sus señas de identidad, así como de su RRI, para ello se colgó toda la información en la Intranet del colegio, y se creó un grupo de mejora para la elaboración del proyecto.
- **Fase de discusión:** consistió en detectar la necesidad de documentar el proyecto.
- **Fase de adecuación:** el grupo de mejora adecuó las necesidades del colegio y el perfil del mismo a la ley e hizo su propuesta al equipo directivo, el cual debatió con el departamento de orientación y dio instrucciones al grupo de mejora para que redactara el documento de trabajo definitivo y para diseñar herramientas.
- **Fase de aplicación:** Ésta se hizo inmediata, ya que la mayoría de las herramientas incorporadas al mismo se estaban aplicando, imaginamos que al igual que en todos los colegios, pero al estar procedimentado se puede evaluar, se puede medir, se puede comparar..., tanto en la evolución como en el logro de objetivos.
- **Fase de revisión:** la revisión del PCC se hace semanalmente en la sesiones de programación, al igual que se revisan la programación de aula, la atención a la diversidad, la inmersión de idiomas de artísticas y de proyectos, la utilización de las NNNTT y el Plan de Formación del Centro.

El nivel de participación de los agentes educativos del colegio ha sido general y la divulgación de dicho Plan se ha hecho en la Intranet del centro y se ha comunicado a los miembros de APA.

PRAXIS DE UN PROYECTO DE CONVIVENCIA

Llevar a la práctica este proyecto en el Colegio Antonio de Nebrija, ha supuesto para el equipo docente del mismo, no sólo el diseño del Plan y la redacción de los procesos que conseguirían el logro de los objetivos, sino que, además, ha habido que poner en marcha varios planes de acción concretos, que junto a herramientas diseñadas expresamente para ellos nos condujeran al logro de los objetivos marcados dentro de éste.

Normalmente todo PCC va encaminado, fundamentalmente, a modificar conductas inadecuadas en el comportamiento de los alumnos creando hábitos que favorezcan la convivencia. En este sentido lo primero que hizo el Departamento de Orientación del centro fue marcar a padres y profesores unas pautas, que sin ser la panacea, sabemos que son eficaces.

Concretar: es necesario definir conductas para poder opinar sobre ellas y modificarlas si fuere preciso. Una vez hecha la definición de conductas que pueden interferir en el buen funcionamiento del alumno, tanto a nivel escolar como familiar, hay que iniciar la intervención, planificarla y consensuarla hasta conseguir que el niño, con su aplicación, poco a poco cambie.

Dar prioridad: Cuando se ha decidido intervenir, tanto por parte de colegio como de la familia o por parte de familia y escuela conjuntamente, el siguiente paso es ordenar las conductas ya definidas teniendo en cuenta dos aspectos fundamentales.

- Que las primeras sean las que más molesten, las que más discusiones y conflictos provoquen y las que más incidan en la convivencia.
- Que las conductas prioritarias, para su intervención, sean conductas que al niño le resulte relativamente fácil de modificar.

Si acertamos en estas dos premisas

estaremos en camino de tener éxito.

Establecer un sistema de refuerzos: Hay que partir de la base que modificar una conducta cuesta un es-fuerzo y en un niño más, por lo tanto antes de poner en marcha cualquier programa de modificación de conducta hay que tener pensada la recompensa que va a obtener el niño cuando consiga mejorar y avanzar en su buena conducta. Un premio o una recompensa, tras un esfuerzo por mejorar, es lo que más va a motivar a un niño y lo que más va a reforzar su mejora.

Desde el equipo docente del colegio apostamos por el reconocimiento social más que por el material, cuando los proyectos se comparten con la familia, entre las acciones más comunes se encuentran las siguientes:

- El reconocimiento inmediato con palabras de elogio.
- La muestra de orgullo compartido con el alumno por haber logrado superar una dificultad.
- La felicitación a los padres por el logro conseguido.
- La nota positiva, la felicitación, escrita en la agenda como reconocimiento...

Somos partidarios de ir restringiendo los refuerzos materiales poco a poco, sin embargo los refuerzos o reconocimientos sociales deberíamos de mantenerlos siempre, tanto en la familia como en el colegio, no debemos escatimar a la hora de emitir frases de apoyo en este sentido.

En el colegio utilizamos varios sistemas para reforzar conductas, siempre orientados por el ámbito psicopedagógico, uno de los más utilizados es el llamado "técnica de economía de fichas", funciona con los alumnos más pequeños, y consiste en ir entregando objetos o distintivos que el alumno acumula cada vez que realiza una conducta correcta. Éstos se van acumulando para posteriormente, cambiarlos

por objetos o premios previamente establecidos. A medida que avanza en este programa al niño le resulta relativamente fácil cumplir objetivos, y por lo tanto acumular reforzadores, de tal manera que poco a poco hay que aumentar el nivel de exigencia para conseguirlos.

Para los alumnos mayores se ha creado un **carné de puntos** que si el alumno consigue mantenerlo intacto hasta final de trimestre, no sólo se le felicita sino que además se le premia con un viaje subvencionado por la Asociación de padres.

Durante todo el curso funciona el proyecto "mejor convivencia", que consiste en marcar objetivos mensuales/semanales, para todo el colegio, sobre los temas de convivencia. El aula y tutor que mejor cumplen tienen un reconocimiento público y diploma, también se publica en la página web.

Por ciclos, se tienen establecidas las normas de clase, a las cuales se hace referencia en las tutorías y cuando surge algún conflicto o incidencia, se reflexiona sobre lo ocurrido y consensúan las medidas.

Los principios básicos que hay que tener en cuenta para optimizar los reforzadores son:

- Administración inmediata después de la conducta.
- Administración sistemática en las primeras fases de aprendizaje siempre que aparezca la conducta deseada.
- Una vez consolidada la buena conducta administrar refuerzos cada cierto tiempo.
- En los primeros momentos de intento de modificación de conducta Recurrir a partes de disciplina o de incidencia formalmente, se recurre en casos concretos y justificados.■